

Reseñas

Juan José Saer

El Concepto de Ficción

Buenos Aires, Ariel, 1997. 300 pgs.

Reflexiones sobre literatura

Este libro recopila por primera vez la producción ensayística de Juan José Saer, uno de los investigadores más prestigiosos de la literatura en lengua española. La larga permanencia del autor en Europa permite que en los artículos se refleje su visión sobre el mundo de las letras de una forma totalizadora y polémica a la vez.

Si bien los textos ponen especial atención en lo latinoamericano, no deja de extender sus ideas sobre autores de la literatura universal: Joyce, Faulkner, Proust, Kafka, entre los más destacados.

La ficción es, para Saer, un tratamiento específico del mundo y a partir de esta premisa es donde se desata la dicotomía y confrontación con otros autores; entre ellos está Borges, a quien responsabiliza de usar la ficción para tratar sus relaciones complejas con lo literario; mientras que a Umberto Eco lo acusa de hacer "apología de lo falso", ya que en su obra lo antiguo y lo moderno se confunden y los géneros se transportan en el tiempo.

Los ensayos van tocando diversos temas, pero todos apuntan a reflexionar sobre el oficio de escribir ficciones. Lo lingüístico, lo psicológico, las ideas de la sociología, todo se reúne en torno a este tema.

Lo presentado es un mínimo esbozo de lo que Saer abarca en sus artículos, éstos resaltan un tema primordial: la literatura. Para quienes conocen, aunque más no sea en forma parcial, la historia de la literatura, esta obra propone nuevos interrogantes y al mismo tiempo aclara varias cuestiones.

Con el tono propio de un teórico literario, y con la amenidad de quien sabe y desea transmitir su conocimiento, *El concepto de ficción* es digno de un lector que no deja aspectos por revisar en el mundo literario.

— Andrea Rovere



Juan José Saer
El concepto
de ficción

Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo

Ensayos argentinos. De Sarmiento a la vanguardia

Buenos Aires, Ariel, 1997. 288 pgs.

Otra lectura de literatura y sociedad

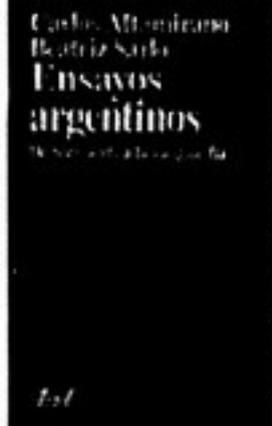
La producción crítica de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo se ha ido desarrollando en una serie de trabajos que toman como centro la producción literaria, pero para construir a través de ella un instrumento de lectura sobre la sociedad y la cultura argentina.

Inscritos en la sociología de la literatura, la obra de ambos autores supera cualquier nomenclatura; la indagación y la profundización sobre autores, textos, tramas, campo cultural, cuerpo social y político les permite elaborar ensayos que pueden leerse como un texto global sobre la identidad cultural de Argentina.

Los ensayos reunidos en este texto provienen de tiempos y espacios diferentes: varios fueron publicados por el CEAL en 1983, bajo el mismo título; "Esteban Echeverría,

el poeta pensador" es el Prólogo a las *Obras escogidas* de este autor editadas por la Biblioteca Chacabuco. "Oralidad y lenguas extranjeras" es una ponencia de Sarlo presentada en un coloquio realizado en Friburgo; "La fundación de la literatura argentina", de Altamirano, fue publicado en la revista *Punto de vista*, en 1979.

Pese a esta diversidad, todos los artículos se inscriben en una misma visión de lo literario: un instrumento de penetración para comprender la cultura y las relaciones



Carlos Altamirano
Beatriz Sarlo
Ensayos
argentinos

entre intelectuales, cultura y sociedad. En su conjunto, estos ensayos remiten y complementan *Literatura/Sociedad*, publicado por los autores en 1983.

El recorrido del libro traza un mapa que delimita su centro de interés: la elaboración y emergencia de la literatura nacional analizada en los autores y textos fundamentales

del siglo pasado y de las primeras décadas del XX.

Escrito con un lenguaje que no apela a la jerga crítica para desarrollar los planteos, el texto propone volver a pensar la literatura como la manifestación precisa y evidente de la historia cultural argentina.

— Flavia Belpoliti

Temporada teatral 1997. Teatro General San Martín.
Ballet Contemporáneo del TGSM
Boquitas Pintadas, una versión.
Idea, adaptación y dirección de Renata Schussheim y Oscar Araiz.

Nuevos colores para un viejo rouge.
El armazón de la literatura sobre las tablas:
Boquitas pintadas de Manuel Puig

Convertido en escritor-fetiché para los estudiosos de la literatura latinoamericana contemporánea, Manuel Puig ha tenido la fortuna de que su obra cosechara la aceptación popular al mismo tiempo que era bienvenida con admiración entre los especialistas. Su segunda novela, *Boquitas Pintadas*, surge de una profunda reflexión sobre los modos de ser argentinos en el Buenos Aires del '40. Las historias de los personajes se van entretejiendo de modo tal que sólo a través de la participación activa del lector quedan articuladas en un todo coherente.

El desafío más interesante que nos propone esta versión teatral es la resolución escénica de la técnica de montaje de discursos que utiliza Manuel Puig para la construcción de su novela, técnica que refleja la transposición del *pop art* en la literatura. En la novela se imbrican los distintos discursos representativos de los modeladores del comportamiento social de la época: el folletín sensiblero, el cine argentino de los '40, el radioteatro, las revistas del corazón. Esta estructura literaria es traducida visualmente en planos de acción superpuestos en tiempo y espacio para lograr la simultaneidad, a través de la danza como elemento plástico y sonoro que traduce los distintos ritmos narrativos de la novela, a través de la creación de diferentes espacios escénicos por la iluminación.

La taxativa distinción entre el teatro y la danza parece

difuminarse; ambos se combinan para ofrecer al espectador una puesta en la que el argumento pierde interés en pos de un rescate efectivo tanto de la técnica narrativa como del sutil aroma de época.

El uso de la palabra es lo primero que llama la atención; puesto que el elenco está compuesto en su mayoría por integrantes del Ballet Contemporáneo del TGSM, los parlamentos son recitados en off por actores y actrices previamente grabados. Excelente resolución para el problema de encontrar histriones que posean la destreza necesaria para la danza y que al mismo tiempo sean capaces de articular un discurso en el tono que demanda cada personaje.

Es una interesante propuesta en la que el espectador conserva el papel activo que ejerce el lector de la novela en la reconstrucción de la trama argumental. Pero, he aquí mi reparo: ¡desdichado aquél que habiéndose acercado al teatro no haya leído previamente la novela!

De todos modos, la puesta permite vislumbrar bajo el esqueleto del melodrama el doble juego de la hipocresía en que se mueven los personajes a través del ocultamiento y la simulación y deja entrever sus frustraciones al comprobar cómo se derrumban sus ilusiones de juventud.

Una puesta inteligente, una versión bien resuelta para un espectador avezado.

— Mayra Gisela Bottaro

